

POLÍTICA

CECILIA
VALENZUELA

Periodista

Los peones
y la reina

El lunes la oposición venezolana hizo pública una conversación entre Mario Silva, un operador político del chavismo y un agente de la inteligencia cubana que evidentemente preparaba un informe para sus superiores. El contenido del audio, no ha sido negado; al contrario, a través de un comunicado, el venezolano ha anunciado que cierra su programa y viaja a Cu-

ba y que él solo le debe lealtad al comandante Chávez y a la revolución.

Una revolución tan descompuesta que ha empezado a filtrar alta información de inteligencia, de interés para toda la región. Gracias a una de esas filtraciones, esta columnista pudo conocer detalles de una conversación que habrían sostenido Ollanta Humala y Raúl Castro en La Habana, en enero pasado, cuando el presidente

del Perú viajó a interesarse por la salud de Chávez.

Según esta versión, el viaje se organizó a iniciativa de Pável Díaz, un funcionario de la Embajada de Cuba en Lima, por cierto, muy cercano a Ángel Heredia, hermano y operador político de la primera dama. La versión sostiene que una vez en La Habana, Raúl Castro se dio el lujo de reclamarle a Humala por la salida de Salomón Lerner y su gente del Gobierno del Perú; así como por el distanciamiento de los izquierdistas que dejaron la bancada de Gana Perú en el Parlamento a mediados del año pasado. A lo que, según la misma fuente, el presidente Humala respondió: “He sacrificado a los peones para proteger a la reina”. La misma versión afirma que durante la conversación que terminó de manera efusiva, Ollanta Humala le aseguró a Raúl Castro que él nunca había dejado de

ser de izquierda.

Los sucesos internacionales que sobrevinieron a la visita de Humala a Cuba, siguieron, en efecto, esa línea política —y la línea se extendió hasta la intención de comprar los activos de Repsol— y aunque más adelante las preferencias de la opinión pública peruana reubicaron al presidente en el centro, nadie está en condiciones de adivinar el sentido de la próxima movida que vaya a querer hacer con la “reina”.

El Gobierno Cubano y la cúpula castrista priorizan su sobrevivencia económica y utilizan la fidelidad de los intelectuales de la izquierda latinoamericana para sostener organismos que le son convenientes como Unasur y el Celac. No olvidemos lo que la izquierda que estuvo inicialmente en el gobierno negoció con Humala a la salida de Lerner: la cancillería, las emba-

CORRUPCIÓN SOCIALISTA
Lluvia de millones
venezolanos

— La corrupción del socialismo del siglo XXI y de sus regímenes es grosera, lo que ocurre en Venezuela, que ahora se confirma con un audio que no ha sido negado, se conoce también y de manera cada vez más fehaciente en la Argentina.

IDEOLOGÍA AGOTADA
Desestabilizar no basta

— La estrategia de penetrar los países y sus sistemas políticos usando “movimientos descentralistas” como el ambientalismo, el antiextractivismo o los derechos de los indígenas, les está pasando la factura: la falta de ideología es ahora su mayor debilidad.

jadas políticas en América Latina y la Comisión de RR.EE del Congreso. No el Ministerio de Inclusión Social ni el de la Mujer para servir a los pobres. Cuando el Perú votó por Raúl Castro para la presidencia del Celac y Unasur legitimó a Maduro, entendimos el porqué.

Y aunque esa izquierda ha dejado de serle prioritaria al Gobierno de Cuba, sus operadores mantienen a la otra, a la izquierda radical, azuzando el descontento social. Las fuerzas de izquierda peruanas dependen económicamente de Venezuela y políticamente de Cuba. Los movimientos que alientan la protesta en el país están estrechamente influidos por agentes cubanos y el costo es la desaceleración de la economía nacional que estamos sufriendo.

*Lea mañana en Política a
-Juan Paredes Castro-*